

Seguimiento de la cooperación Sur-Sur (mayo a septiembre de 2016)

Monitoring South-South cooperation (May to September 2016)

JAVIER SURASKY*



PALABRAS CLAVE

Cooperación Sur-Sur; AGNU 71; Agenda 2030; América; África; Asia.

RESUMEN La cooperación Sur-Sur se enfrenta a un momento de decisiones: quedarse con el recuerdo de lo que fue o comenzar a asumir que las cosas ya han cambiado y debe renovarse para mantenerse vigente.

KEYWORDS

South-South Cooperation; UNGA 71; 2030 Agenda; America; Africa; Asia.

ABSTRACT South-South Cooperation is facing a turning point moment: to live in the past remembering what it was, or start assuming that things have changed, and then make over to remain relevant.

MOTS CLÉS

Coopération Sud-Sud; AGNU 71; L'Agenda 2030; Amérique; Afrique; Asie.

RÉSUMÉ La Coopération Sud-Sud est confrontée à un moment de décision: perpétuer le souvenir de ce qui elle était ou commencer à admettre que les choses ont changé et elle doit être renouvelée pour rester en vigueur.

* **Javier Surasky** es profesor adjunto e investigador de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Cooperación Internacional al Desarrollo y Acción Humanitaria (UNIA, España) y en Relaciones Internacionales (UNLP, Argentina). Coordinador del Departamento de Cooperación Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

Introducción

Entre mayo y septiembre la cooperación Sur-Sur (CSS) sigue marcada por intentar adaptarse al Sistema Internacional de Cooperación para el Desarrollo (SICD) y crear las estructuras necesarias para avanzar hacia la implementación de la Agenda 2030. Desde una posición que ha perdido relevancia a nivel global, salvo casos extremadamente puntuales y en ocasiones difíciles de catalogar, la cooperación que se origina y tiene destino en los países del Sur experimenta problemas ya tradicionales en un marco renovado: a las ya conocidas dificultades en materia de medición, monetarización y construcción de posiciones comunes se suman ahora cuestiones tales como dificultades para actuar basada en datos —debida a las debilidades estadísticas de muchos de los países que ofrecen CSS— o su limitado contacto con actores no gubernamentales, especialmente el sector privado, dada la tradicional centralidad estatal que ha sido parte de su sello.

Paralelamente vemos que la inclusión de las inequidades y la amplitud de la Agenda 2030 hacen que esta, a diferencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), resulte trascendente para los países de renta media, cuya mayor concentración tiene lugar en América Latina. A esto se suma que en esa región, origen de los mayores impulsos a la CSS en los últimos 15 años, ha crecido el número de gobiernos encabezados por partidos proclives a aplicar recetas de economía ortodoxa y menos proclive -en principio- a hacer de la CSS una herramienta privilegiada de su política exterior.

Si incluimos en el análisis los cambios de los precios internacionales de materias primas que durante una década beneficiaron fuertemente a muchos países en desarrollo, se comprende la tendencia hacia la ralentización y pérdida de protagonismo de una CSS que comienza a enfrentar tiempos difíciles.

La CSS en el ámbito universal

A finales de abril el Grupo de Alto Nivel de Apoyo a la Implementación de la Agenda 2030, conformado por los Jefes de Gobierno de 9 Estados, la mayor parte de ellos países en desarrollo: Alemania, Brasil, Colombia, Liberia, Sudáfrica, Suecia, Tanzania, Timor Oriental y Túnez, dio a conocer una declaración conjunta en la que sus integrantes afirmaban:

En nuestros países se han sostenido consultas con diferentes actores y los indicadores (para el seguimiento de los ODS) están siendo analizados. Estrategias de Desarrollo Sostenible y planes para su implementación ya han sido o están siendo definidos en los niveles nacional y local. Algunos de nosotros ya hemos puesto en marcha el trabajo de implementación a través de diálogos amplios, otros han establecido secretariados o comités nacionales, mientras que otros han creado

comités multiactorales para impulsar los esfuerzos de implementación (traducción propia del original en inglés).

Este párrafo refleja una de las mayores preocupaciones que han cortado transversalmente la labor de los países del Sur: crear planes y estructuras que les permitan alinear sus esfuerzos nacionales y su cooperación internacional con las nuevas demandas que surgen de la Agenda 2030.

Junto a esta cuestión surge naturalmente la referida a la disponibilidad de los recursos financieros necesarios para fondar los costes de las acciones que deben llevarse a cabo. Dado que los compromisos resultantes de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Financiamiento del Desarrollo, reunida en Addis Abeba del 13 al 16 de julio de 2015, abarcan tanto a recursos nacionales como internacionales, ya sean públicos o privados, el rol a jugar en el Sur por los Bancos Multilaterales de Desarrollo —ya sea en sus formas tradicionales como en sus nuevas expresiones— alcanza nueva relevancia.

Al iniciarse mayo se publicó el primer Informe del Grupo de Tareas Interagencial sobre el Financiamiento del Desarrollo de las Naciones Unidas. Allí, se señalan algunos de los principales desafíos que la CSS plantea en materia de financiación del Desarrollo y posibles caminos para realizar su seguimiento en el marco del proceso de Addis Abeba, destacándose las posibilidades que abren a tal fin los ODS 16 y 17, cuestiones asociadas a la monetarización del valor de la CSS, recordando que según lo ha estimado el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas esta representó entre 16.1 y 19.000 millones de dólares en 2011 —cerca del 10% del total de la cooperación internacional— y a la producción de datos comparables entre sí y a lo largo del tiempo (Grupo de Tareas Interagencial sobre el Financiamiento del Desarrollo de las Naciones Unidas, 2016: 71-73).

Entre el 16 y el 19 de mayo se reunió el Comité de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur de las Naciones Unidas, cuyo debate temático refirió a “La contribución de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. En su decisión 19/1 “Cooperación Sur-Sur”¹, el Comité incluyó una referencia a que en 2018 se cumplirá el 40^o aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, invitando a la Asamblea General de la ONU a examinar opciones para su conmemoración.

El 19 de mayo Portugal fue sede del encuentro entre 70 representantes de países de África, América, Asia, Europa y Oceanía que asistieron a la Reunión Internacional

¹ Disponible en <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N16/161/79/PDF/N1616179.pdf?OpenElement> [consultado el 24/9/16]. Una de las opciones para conmemorar el acontecimiento es la reunión de una nueva conferencia sobre CSS en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en la segunda mitad de 2018.

de Cooperación Triangular organizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Camões, Instituto da Cooperação e da Língua de Portugal, cuyo objetivo fue promover el trabajo dentro de esquemas de cooperación triangular para la implementación de los ODS.

Un lugar destacado lo ocupó el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas entre los días 10 y 19 de junio en Nueva York. Si bien se trata de un espacio global y no propio de la CSS, varios países del Sur fueron voluntarios para presentar, por primera vez, informes sobre la implementación de los ODS en el nivel nacional. Si bien es imposible listarlos a todos aquí, sí podemos señalar que hicieron sus exposiciones países de América Latina, el Caribe, Asia y África².

El 29 de junio representantes de más de 30 países de América Latina y el Caribe, de organismos internacionales y de miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) protagonizaron el Primer Diálogo sobre la Cooperación para el Desarrollo organizado por el CAD en Santiago de Chile, donde se destacó el papel que viene jugando la cooperación triangular en la promoción del Desarrollo. En ese contexto Alicia Bárcena señaló el error que significa la inminente graduación de 28 de los 33 países de América Latina, llamando a impulsar un cambio estructural institucional que apoye la Agenda 2030 con nuevas instituciones y alianzas público-privadas.

Poco más tarde, el 11 de julio, tuvo lugar la “Academia de cooperación Sur-Sur y triangular” celebrada en Turín. Se trata de un foro interregional orientado a establecer y coordinar iniciativas estratégicas y de sensibilización política frente a la CSS y triangular, como parte de los esfuerzos por promover los ODS y el Programa de Trabajo Decente de la OIT, sede de esta Academia.

Del 17 al 22 de julio se reunió la UNCTAD 14, cuyo informe final se titula “de las decisiones a las acciones”, y allí se afirma que:

Aun cuando los países desarrollados deberían seguir siendo una fuente principal de financiación para el Desarrollo, los países en Desarrollo que estén en condiciones de hacerlo también deben desempeñar un papel más activo en la financiación del Desarrollo, especialmente a través de diversos mecanismos Sur-Sur. La aparición de nuevos Bancos de Desarrollo Sur-Sur ofrece un nuevo comienzo para la financiación alternativa a largo plazo (párrafo 98).

Como evento paralelo el 19 de julio se realizó el encuentro “Midiendo y reportando la Cooperación Sur-Sur: ¿Cómo entender la contribución de la CSS al logro de los

2 Para ver detalles en torno a los países que presentaron informes voluntarios y su contenido y conocer la lista de los países que presentarán sus informes voluntarios en el próximo Foro Político de Alto Nivel de la ONU, puede visitar la siguiente página: <https://sustainabledevelopment.un.org/hlpf>

ODS?”, donde el tema central fue el problema de producir y gestionar datos relacionados con la CSS.

El 26 de julio el secretario general de la ONU publicó su informe sobre el estado de la CSS³, que comienza señalando que:

La necesidad de una mayor cooperación entre los países en desarrollo está cobrando una nueva significación en el panorama del desarrollo mundial. En particular, el papel de la cooperación Sur-Sur se pone de relieve en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (véase la resolución 70/1 de la Asamblea General), el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015 -2030, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (véase la resolución 69/313 de la Asamblea General) y el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Cuatro días más tarde, nuevamente el secretario general publicaba un informe que debía de haber sido relevante para esta sección: el Informe de seguimiento de los ODS, preparado por la División de Estadísticas de Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización, no incluye sin embargo referencia alguna a la CSS.

El 17 y 18 de septiembre se realizó en Venezuela, bajo el lema “Paz, Soberanía y Solidaridad para el Desarrollo”, la XVII Cumbre del Movimiento de No Alineados (MNOAL) de la que resultó la Declaración de Margarita, cuyo párrafo 17 está dedicado a la CSS y repite fórmulas que van quedando superadas por el paso del tiempo:

[Los Estados] reiteran que la cooperación Sur-Sur es un elemento importante de la cooperación internacional para el Desarrollo Sostenible de sus pueblos, como complemento y no como un sustituto de la cooperación Norte-Sur, que permite la transferencia de tecnologías apropiadas, en condiciones favorables y términos preferenciales. En este sentido, reafirmaron que la cooperación Sur-Sur es una expresión de la solidaridad y la cooperación entre los pueblos y países del Sur, lo que contribuye a su bienestar nacional, guiada por los principios de respeto a la soberanía, la apropiación y la independencia nacional, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo.

El recorrido se cierra con la sesión de Debate General que tiene lugar cada año al abrirse un nuevo periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU. En esta oportunidad se trata del 71º periodo ordinario, que tuvo lugar durante la cuarta semana de septiembre, y señalamos aquí algunas alusiones a temas de cooperación Sur-Sur tomadas de los representantes de diferentes países:

3 Disponible en http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A%2F71%2F208&Lang=S [consultado el 26/9/16].

Solo cuando consigamos entender debidamente las repercusiones de la sostenibilidad se podrá avanzar en la reducción de la pobreza, la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, el cambio climático y otros numerosos frente. Solo en ese momento se podrá promover el reparto equitativo y un desarrollo verde. Solo así podemos asegurar que el desarrollo es verdaderamente sólido y sostenible (Li Keqiang, premier de la República Popular China).

La cooperación internacional, ya sea Norte-Sur, Sur-Sur, o triangular, es un factor esencial y puede servir como un impulso universal para transformar nuestro mundo (General Prayut Chan-o-cha, primer ministro del Reino de Tailandia).

El poder no es solo militar y financiero, es -ante todo- el dominio sobre las ideas. El poder es hegemónico por su capacidad de generar consensos, sentidos comunes, y explicar nuestra historia y nuestro entorno. Para hacerlo, el poder hegemónico se apropia de las palabras que usamos todos, las dota de contenidos, para así imponer una agenda política y moral al planeta. Es por esto que desde el Sur, desde la periferia, debemos disputar el significado de los grandes conceptos a los que se hacen a menudo referencia en esta Asamblea General (Guillaume Long, ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador).

La CSS en América Latina y el Caribe

El 16 de abril un terremoto de 7,8 grados afectó a Ecuador. El canciller ecuatoriano Guillaume Long agradeció la ayuda enviada a ese país por las naciones integrantes de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), señalando que había representado el 82% del agua recibida durante la emergencia, el 83% de los vehículos aéreos y terrestres, el 60% de talento humano, el 26% de carpas y el 32% de los alimentos.

Al inicios de mayo se realizó una nueva reunión del Grupo del Mercado Común del Mercosur, que esta vez tuvo como ejes principales en su agenda el análisis de la actual situación del Fondo de Convergencia Estructural Mercosur (Focem) y donde se confirmó la realización de una reunión técnica entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico que se realizó el 20 de mayo en Lima, donde ambas partes decidieron iniciar el trabajo a nivel técnico de intercambio de información y estado de situación con la meta de identificar potenciales iniciativas para el trabajo conjunto.

Los días 18 y 19 de mayo la CEPAL fue sede del “Seminario Internacional Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Construcción de Futuros para América Latina y el Caribe”, presentado como un espacio de reflexión acerca de los desafíos de la construcción de futuro planteados por los ODS. Ese mismo día publicó la “Propuesta de Líneas de Acción del Comité de Cooperación Sur-Sur para el periodo 2016-2018”, preparado por la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo dado que ese país asumirá la presidencia del cuerpo, sucediendo a Perú, durante el

trigésimo sexto periodo de sesiones de la CEPAL, cuyas sesiones se iniciaron unos pocos días después, el 23 de mayo de 2016.

Las líneas de acción allí sugeridas eran:

1. Intercambio de experiencias en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
2. Promoción de asociaciones de múltiples actores para la cooperación Sur-Sur.
3. Intercambio de experiencias y buenas prácticas sobre metodologías y medición de la cooperación Sur-Sur.

Los dos elementos más destacados que dejó el nuevo periodo de sesiones de la CEPAL fueron la publicación de su documento de posición titulado “Horizontes 2030: la igualdad en el centro del Desarrollo Sostenible” (CEPAL, 2016) y la creación del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible. El documento marca un paso más hacia la definición de una nueva aproximación al concepto de Desarrollo centrada en la consideración de brechas estructurales que viene siendo impulsado desde la CEPAL en los últimos años, coincidiendo con la llegada a su Secretaría Ejecutiva de Alicia Bárcena.

Se definió además que, un mes antes de la realización de dicho Foro, la Secretaría de la CEPAL publicará un informe de progreso como aporte regional al Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible —principal instancia global de seguimiento de la nueva agenda global de Desarrollo— y al Foro sobre el Seguimiento de la Financiación para el Desarrollo del ECOSOC. Esos informes serán además insumos para la elaboración de un segundo informe cuatrienal de seguimiento que también elaborará la CEPAL.

El nuevo foro regional debe asegurar una participación institucionalizada de los múltiples actores interesados, incluidos las organizaciones de la sociedad civil, los ámbitos académicos y el sector privado y, si bien está llamado a aprovechar los mandatos y plataformas existentes y a invitar a otros organismos regionales y subregionales e instituciones financieras internacionales para que participen en sus reuniones, claramente demuestra que la CEPAL ha tomado la delantera como referente regional de los ODS por sobre otras instancias que disputaban ese espacio, o que pretendieron el algún momento hacerlo, como la CELAC.

En el marco de las actividades realizadas en torno a las sesiones de la CEPAL, México anunció la instalación de su Comité Técnico Especializado de los ODS para trabajar en su implementación a nivel nacional, sumándose así al camino ya emprendido por países como Colombia, El Salvador y Panamá y que luego sería seguido por otros como Chile y Argentina.

En otro ámbito de relevancia para la región, el 25 de mayo San Salvador fue escenario de un taller coorganizado por el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento

para la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Dirigido a evaluar la primera fase de implementación del Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular, participaron del encuentro representantes de los cinco países que forman el Comité Asesor en Sistemas de Información del PIFCSS —Chile, Ecuador, El Salvador, México y Perú— junto a Honduras y Uruguay, especialmente invitados al encuentro.

Ya en junio, el día 4 se reunió la VII Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe y adoptó la Declaración de La Habana, donde hay repetidas referencias a la necesidad de fortalecer la cooperación al interior del grupo y a la Agenda 2030 como marco de labor.

El día 9 del mismo mes, República Dominicana dio un importante paso al presentar su “Inventario de Experiencias de Cooperación Internacional de República Dominicana”, documento que recoge las buenas prácticas nacionales en materia de CSS a través del cual el país se ubica no solo como socio receptor de la misma sino como potencial oferente.

Los días 14 y 15 de junio se reunió en El Salvador el Primer Taller Regional “Evaluando la Situación de la Planificación y Financiamiento para el Desarrollo: Encuentros y Desencuentros”, como parte de las actividades asociadas al lanzamiento del Proyecto Piloto para el Fortalecimiento del Uso de Marcos de Resultados, que se enmarca a su vez en el trabajo de la Alianza Global para una Cooperación Eficaz al Desarrollo.

Exactamente en las mismas fechas el Centro de Pensamiento Estratégico Internacional (CEPEI), el Overseas Development Institute (ODI) del Reino Unido y la red de *think tanks* Southern Voice organizaron en Bogotá los diálogos regionales de América Latina sobre los 1.000 días de los ODS. En este evento participaron cerca de 50 invitados representantes de gobiernos, sociedad civil, academia y sector privado de los países de Latinoamérica y el Caribe debatiendo estrategias para una implementación multiactoral de la Agenda 2030 en la región.

El último día del mes, 18 países latinoamericanos se reunieron en Costa Rica en el “Taller de Cooperación Descentralizada en Iberoamérica: Una mirada desde la Cooperación Sur-Sur”, convocado por la Dirección de Cooperación Internacional de la Cancillería de Costa Rica y el Pifcss.

El 21 de julio, en el marco de la 5ª Reunión Bienal de Alto Nivel del Foro de Cooperación para el Desarrollo de las Naciones Unidas, el PIFCSS organizó el evento “Gestionando la cooperación triangular en Iberoamérica. Prácticas y herramientas lideradas por los países” donde representantes de los países iberoamericanos disertaron sobre sus experiencias de cooperación triangular.

Unos días más tarde, el 26 de julio, se llevó a cabo en Madrid la Segunda Reunión del Comité Técnico Intergubernamental del PIFCSSS donde se destacaron los temas de

medición de la CSS y comenzaron los debates en torno a su rol en la Agenda 2030. En ese encuentro se hizo entrega de los premios a los trabajos ganadores de la primera edición del Premio Iberoamericano a la Investigación en Cooperación Sur-Sur y Triangular.

Siguiendo con sus actividades, el PIFCSS reunió los días 10 y 11 de agosto en Cartagena de Indias a representantes técnicos de Argentina, Colombia, Brasil, Chile y Panamá, países miembros de su Grupo de Referencia sobre formación, capacitación e intercambio estructurado de experiencias sobre CSS y Triangular, a los que se sumaron El Salvador, España, México, la Agencia Alemana de Cooperación (GIZ), la Universidad de San Martín (Argentina) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como invitados especiales. El taller “Construcción del Programa Estructurado de Formación sobre gestión de la Cooperación Sur-Sur y Triangular” buscó entonces determinar los elementos fundamentales de contenido y metodología que formarán parte del Programa Estructurado de Formación, así como discutir los principales hallazgos incluidos en el diagnóstico de las prioridades y retos de la formación en cooperación Sur-Sur y triangular en Iberoamérica surgidos de una consultoría contratada por el propio Programa.

El 28 de julio Chile presentó su primera Política y Estrategia de Cooperación Internacional para el Desarrollo “Chile Cooperera”, documento que establece la línea de base para proyectar políticas de cooperación y contribuir al cumplimiento de la Agenda 2030.

La CSS en Asia

El 12 de mayo tuvo lugar en Doha la séptima reunión ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes (Fccea), un foro que ha sido considerado como ejemplo para la CSS por el secretario general de la Liga Árabe, Nabil al-Araby.

Los días 12 y 13 de junio en Yokohama se reunió el Foro Internacional por Asia y el Pacífico Sustentable. Bajo el lema “Transformando conocimiento en acciones hacia el 2030 y más allá”. Centrado en el debate sobre tecnologías y con escasas referencias a la CSS, las conclusiones del encuentro señalan que “La mayor parte de las tecnologías necesarias (para lograr el Desarrollo Sostenible) ya existen. Varias tecnologías beneficiosas no son ‘de punta’ y el intercambio de tecnologías Sur-Sur y triangular puede jugar un papel significativo” (ISAP, 2016: 9).

El 21 de julio la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (ESCAP, por sus siglas en inglés) y la Oficina de las Naciones Unidas del Alto representante de los Países menos Desarrollados, países mediterráneos en Desarrollo y pequeños Estados insulares en Desarrollo se encontraron en la 5ª Reunión de Alto Nivel Bianaual del Foro de Cooperación al Desarrollo para debatir sobre “La adaptación

de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el rol de la Cooperación al Desarrollo en Asia y el Pacífico”. El objetivo es crear un espacio para discutir la implementación de la nueva agenda en la región. En el discurso de Shamshad Akhtar⁴, Secretaria Ejecutiva de la ESCAP, sostuvo que:

Los países de la región han expandido sus actividades de Cooperación Sur-Sur durante las décadas pasadas. Los dos mayores contribuyentes Sur-Sur en la región, Turquía y China, dedicaron más de 3.6 mil millones y 3.4 mil millones respectivamente como Cooperación Sur-Sur en 2014. La Cooperación Sur-Sur tiene un enorme potencial en Asia Pacífico y más allá para generar beneficios mutuos y crear nuevos mercados (traducción propia del original en inglés).

La ESCAP también impulsó la reunión, entre el 24 y el 26 de agosto en Bangkok, de la conferencia “Transformando las estadísticas oficiales para la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” donde expertos técnicos debatieron sobre los caminos y medios para trabajar de manera conjunta por el fortalecimiento de los sistemas estadísticos nacionales a fin de poder dar respuesta a las demandas que surgen de la Agenda 2030 en materia de datos.

El 6 y 7 de septiembre la República Democrática de Laos fue sede de la 28^a y 29^a Cumbre de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés). Manteniendo la práctica de no incluir referencias directas a la CSS que es casi una continuidad en el tiempo y la región como un todo, el documento final de ese encuentro se limita a referencias a la “cooperación regional” y a señalar la necesidad de encontrar puntos de contacto entre la Agenda 2030 y la Agenda 2025 de la Asean.

La CSS en África

Los días 17 y 18 de julio tuvo lugar en Kigali el 27^o Periodo de Ordinario de Sesiones de la Asamblea de la Unión Africana, donde se adoptó la Decisión sobre el Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África (NEPAD, por sus siglas en inglés) en la que se toma nota “de la importancia del Foro para el Desarrollo Rural en África como una plataforma para involucrarse en un diálogo sobre Desarrollo inclusivo y transformación rural así como sobre cooperación Sur-Sur”. Es esa la única referencia al tema que resulta del encuentro.

El 27 y 28 de agosto se realizó en Nairobi la sexta edición de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo Africano (TICAD, por sus siglas en inglés). Esta reunión, que por primera vez fue realizada en suelo africano, convocó a 32 Jefes de Estado africanos con el Primer Ministro del Japón, junto a los cuales estuvieron

⁴ Disponible en <http://www.unescap.org/speeches/keynote-development-cooperation-forum-2016> [consultado el 26/9/16].

presentes representantes de diversos sectores interesados en el Desarrollo africano”. El lema elegido fue “Impulsando la agenda de Desarrollo Sostenible de África: La alianza TICAD para la prosperidad compartida”.

Surgieron de esa reunión dos documentos: la Declaración y el Plan de Acción de Nairobi. El primero de ellos, al referirse a los principios que sirven de guía al trabajo del TICAD menciona el trabajo en esquemas multiactorales y, dentro del mismo, hace referencia a la promoción de “la Cooperación Sur-Sur y triangular dentro de los marcos establecidos por los programas de Desarrollo nacionales y regional” (traducción propia del original en inglés).

Conclusiones

La CSS está perdiendo relevancia en los debates mundiales o, al menos está perdiendo presencia, que no es lo mismo. La ausencia de referencias específicas a la CSS en las propias regiones del Sur, salvo la excepción de América Latina, donde instituciones como la CEPAL y el PIFCSS siguen defendiendo su valor diferencial, es un hecho que no por repetido deja de ser preocupante.

No se trata de presagiar la “desaparición de la CSS”. Muy por el contrario, esta seguirá su camino con mayor o menor impulso, sino de que se vayan desdibujando las líneas que hacen de la misma una modalidad particular de Cooperación para el Desarrollo. Lo que pueda efectivamente acontecer dependerá en gran medida de que la CSS encuentre un lugar en el que pueda actuar de manera particular y con ventajas respecto de otras formas de cooperar en el marco de los procesos de implementación de los ODS.

El imperativo impuesto por la propia Agenda 2030 de lograr esos objetivos tanto a escala global como regional y nacional parece dejar un amplio terreno fértil al respecto, pero por otro lado la necesidad de integrar a actores no estatales en los procesos de promoción del Desarrollo y avanzar hacia el trabajo dentro de alianzas multiactores puede chocar contra una cooperación construida desde una centralidad estatal muy fuerte.

Los problemas de avanzar hacia más y mejores datos para trabajar sobre ellos también pueden tensionar a la CSS y su capacidad de exponerse como una opción de trabajo dada la escasa capacidad de muchas oficinas de estadísticas de los gobiernos oferentes (y receptores) de la misma.

Las posibilidades que abre empezar a trabajar en el marco de una agenda que se presenta mucho más amplia que su antecesora, donde temas clave para los países del Sur como la desigualdad han sido ahora incluidos, también parece funcionar como un aliciente para ir en la búsqueda de donantes tradicionales, capaces de movilizar recursos financieros que difícilmente puedan ponerse a disposición a través de

esquemas de CSS, salvo unas pocas excepciones como pueden ser China, Turquía o las monarquías petroleras árabes.

En el nuevo contexto mundial la CSS está perdiendo ese atractivo que la acompañó durante la última década. Ya no es imprescindible hacer menciones a ella en todo encuentro multilateral y mucho menos halagarla. Tal vez más que una nueva realidad sea la asunción de una verdad que siempre estuvo allí y que muchos no pudieron —y otros no quisieron— ver.

El ciclo de “buenos vientos” para la CSS está terminado y, quienes han tenido responsabilidades de conducirla durante aquellos años felices deberán hacerse responsables por no haber podido aprovecharlos para construir posiciones más fuertes en favor del Sur, una mejor institucionalidad, procesos más abiertos para su gestión.

Ahora, habrá que defender los espacios ganados y remar contra la corriente. No es imposible si se toma real medida de dónde estamos y se acuerda, finalmente, un rumbo de navegación claro, compartido y enmarcado en el nuevo mapa de la cooperación que establece la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Bibliografía

- CEPAL (2016): *Horizontes 2030. La igualdad en el centro del Desarrollo Sostenible*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, disponible en <http://periododesesiones.cepal.org/36/es/horizontes-2030-la-igualdad-centro-desarrollo-sostenible> [consultado el 22/9/16].
- (2016b): *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- GRUPO DE TAREAS INTERAGENCIAL SOBRE EL FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS (2016): *Addis Abeba Action Agenda: Monitoring commitments and actions. Inaugural Report*, Nueva York, Naciones Unidas, disponible en http://www.un.org/esa/ffd/wp-content/uploads/2016/03/Report_IATF-2016-full.pdf [consultado el 22/9/16].
- ISAP (2016): *Translating Knowledge into Actions towards 2030 and beyond. Summary Report*, Institute for Global Environmental Strategies-United Nations University Institute for the Advanced Study of Sustainability, disponible en http://pub.iges.or.jp/modules/envirolib/upload/6695/attach/ISAP_report_e_0805_1p_fin.pdf [consultado el 23/9/16].
- OFICINA PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR DE LAS NACIONES UNIDAS (2016): *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development*, Nueva York, Naciones Unidas, disponible en [http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/e-library%20docs/Good%20Practices%20in%20South-South%20and%20Triangular%20Cooperation%20for%20Sustainable%20Development\(1\).pdf](http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/e-library%20docs/Good%20Practices%20in%20South-South%20and%20Triangular%20Cooperation%20for%20Sustainable%20Development(1).pdf) [consultado el 24/9/16].